

## Jubileo por un nuevo aniversario del Centro de Estudios Martianos

Dra. Marlene Vázquez Pérez

Directora del Centro de Estudios Martianos

El Centro de Estudios Martianos llega con optimismo a su aniversario 43. A pesar de las circunstancias adversas que viven hoy la Humanidad y Cuba, como parte más visible de ella para todos nosotros, la vida académica de la institución no se ha detenido, y lo más importante: nuestros trabajadores gozan de buena salud y ninguno de ellos se ha contagiado de la terrible enfermedad que ya ha costado al planeta miles de valiosas vidas humanas.

Lo anterior da fe de la disciplina y seriedad de un colectivo laboral que se mantiene confinado en sus hogares respectivos. Se garantiza así la seguridad propia y la de sus familias, mientras se trabaja desde el ámbito doméstico en las tareas habituales de cada uno, ya sea en la investigación, la edición de libros, el procesamiento de textos y la digitalización de materiales para ingresar al catálogo de la biblioteca, la escritura de artículos para nuestros espacios digitales, la promoción de la vida y la obra de José Martí, la dirección y el control del cumplimiento de los objetivos de trabajo, la actualización de nuestros archivos, entre otras labores afines.

No es posible detallar en estas breves líneas la rica historia de la institución, pues los interesados en ella la tienen a su alcance en la *Cronología del Centro de Estudios Martianos*, disponible en la sección Noticias. La complementa el artículo de Niurka Alfonso Baños, que atañe a los tres últimos años de nuestro accionar. También pueden encontrar pormenores en los textos sobre cada área de trabajo, los cuales pueden verse a continuación.

Tampoco pretendemos aquí realizar un balance exhaustivo de lo realizado en lo que va de año. Compartimos con los lectores habituales de nuestro Portal José Martí los logros, retos y oportunidades de estos meses difíciles, y la creatividad con que los hemos llevado

adelante, sin por ello caer en la autocomplacencia, una tentación más frecuente de lo que cabe desear, fatal para aquellos que se conforman con lo ya logrado.

Enero fue un mes arduo, si cabe la distinción. El CEM fue requerido constantemente a brindar conferencias, conceder entrevistas en diversos medios de comunicación y a comparecer en vivo en espacios televisivos y radiales, incluso en cifras que superaban las posibilidades reales de respuesta por parte de su personal. Aun así, fuimos capaces de satisfacer cada una de las solicitudes, y de responder oportunamente a las ofensas de que fuera objeto Martí cuando se profanaron sus bustos. El aniversario de su natalicio fue conmemorado con un breve pero emotivo acto en el Salón Bolívar de la institución, centrado en el recuerdo de los poetas cubanos que han rendido homenaje al prócer, en la mañana del 28 de enero, al que asistieron importantes personalidades de la cultura, así como todo nuestro colectivo de trabajadores. Simultáneamente, un grupo numeroso de nuestros especialistas participaba durante todo el día en la programación en vivo que mantuvo la Televisión cubana durante toda la jornada.

Pocos días después, el 3 de febrero, recibíamos en el Palacio de las Convenciones la Orden “Carlos J. Finlay”, la máxima condecoración académica que confiere el Consejo de Estado de la República de Cuba, a propuesta del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Con ello se reconoce la relevancia del trabajo sistemático y ascendente del Centro de Estudios Martianos durante más de cuatro décadas, en el cumplimiento de su misión: investigar el pensamiento, la obra y la vida de José Martí, así como la recepción de estas y la vigencia de su cosmovisión; coordinar investigaciones afines en el país; contribuir a la difusión y el conocimiento del legado martiano; propiciar una creciente identificación del pueblo cubano con los sentimientos, valores e ideales del Maestro; y velar por la recopilación y restauración de los manuscritos, ediciones príncipes, fotografías y otros documentos y objetos de José Martí. Este particular podrá observarse con más detalle en la información que ofrecen las áreas de trabajo, mucho más exhaustiva y diversa.

La Feria del Libro de La Habana, de la cual el CEM es subsele desde hace varios años, se desarrolló en nuestros predios de manera muy exitosa. Aunque no se presentaron novedades editoriales por la ausencia del papel en nuestras imprentas, se puso a

disposición de los lectores un gran número de ejemplares sobre la vida y obra de nuestro Apóstol, que tuvieron gran aceptación. Tuvimos participación internacional, con la presencia de escritores e investigadores costarricenses y brasileños, que dictaron conferencias y presentaron sus libros. Es de destacar la alta calidad de los paneles, tanto por la novedad de las propuestas, como por el modo ameno de presentarlas.

Poco después, a finales de marzo, vendría la emergencia sanitaria actual. Fue preciso tomar decisiones y articular muchas acciones para que la mayor parte de nuestro colectivo pudiera laborar desde los hogares. Era una manera de proteger la vida cultural de la institución, que ha seguido produciendo saberes, y garantizar el sustento económico de nuestros trabajadores dentro de la más estricta legalidad, vital para todos.

Las tareas más relevantes de este período giraron en torno al 125 aniversario de la caída en combate de José Martí y el homenaje que se le rindió en los medios digitales, que fue amplio y diverso. Además del aporte de nuestros investigadores y colaboradores con valiosos artículos en prensa plana y digital, de la presencia de especialistas del CEM en la Mesa Redonda, entre otras actividades, es de destacar el homenaje desde casa aportado por el pueblo cubano, publicado en nuestra página de Facebook. Ello demuestra una vez más que Martí para los cubanos, y muy especialmente para nuestros niños, no es una entelequia, ni un símbolo distante y vacío, sino un ser entrañable y cercano, que lo acompaña en su cotidianidad y forma parte de sus sueños y proyectos personales.

Otro aspecto interesante dentro de este homenaje fue la sinergia lograda con otras instituciones, como el Movimiento Juvenil Martiano, la Asociación “Hermanos Saíz” y la Cátedra Martiana de la Universidad de Costa Rica. Con los dos primeros hubo una colaboración muy estrecha, y participamos en el debate sobre Martí en el espacio “Dialogar, dialogar...” Con la segunda, ofrecimos cuatro conferencias de tema martiano para que fueran difundidas en sus plataformas digitales.

Al mismo tiempo, en el mes de junio se conmemoró el 90 aniversario del natalicio de dos figuras estrechamente ligadas al devenir de la institución, Roberto Fernández Retamar, destacado intelectual y director fundador del CEM, y Armando Hart Dávalos, relevante

político; ministro de Educación y de Cultura de Cuba, y Director de la Oficina del Programa Martiano.

La actual coyuntura epidemiológica y las restricciones impuestas a nuestro trabajo en aras del aislamiento social, nos conducirán al replanteo de nuestras actividades, eventos y modos de trabajar en el futuro inmediato. Ello conlleva superar los actuales obstáculos tecnológicos, sobre todo en lo que se refiere a los medios informáticos y la conectividad a Internet, que no alcanza a los niveles deseados. Urge buscar alternativas viables para reponer lo roto y suplir las carencias actuales. También nos centraremos en flexibilizar criterios, transformar prácticas habituales, establecer alianzas, reforzar el concepto de trabajo en equipo, todo ello dirigido a garantizar que se siga cumpliendo de la mejor manera posible la misión del CEM.

Seguramente el próximo aniversario será conmemorado en circunstancias mucho más favorables. Nuestro optimismo, espíritu de trabajo y compromiso con la institución, el legado martiano y la Patria saldrán fortalecidos de esta prueba. Felicidades a todos, salud y éxitos en el cumplimiento de sus respectivas tareas.

Nos corresponde ahora hacer realidad aquel aserto martiano: “Haga cada uno su parte del deber y nada podrá vencernos”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> José Martí. OC, t. 2, p. 462